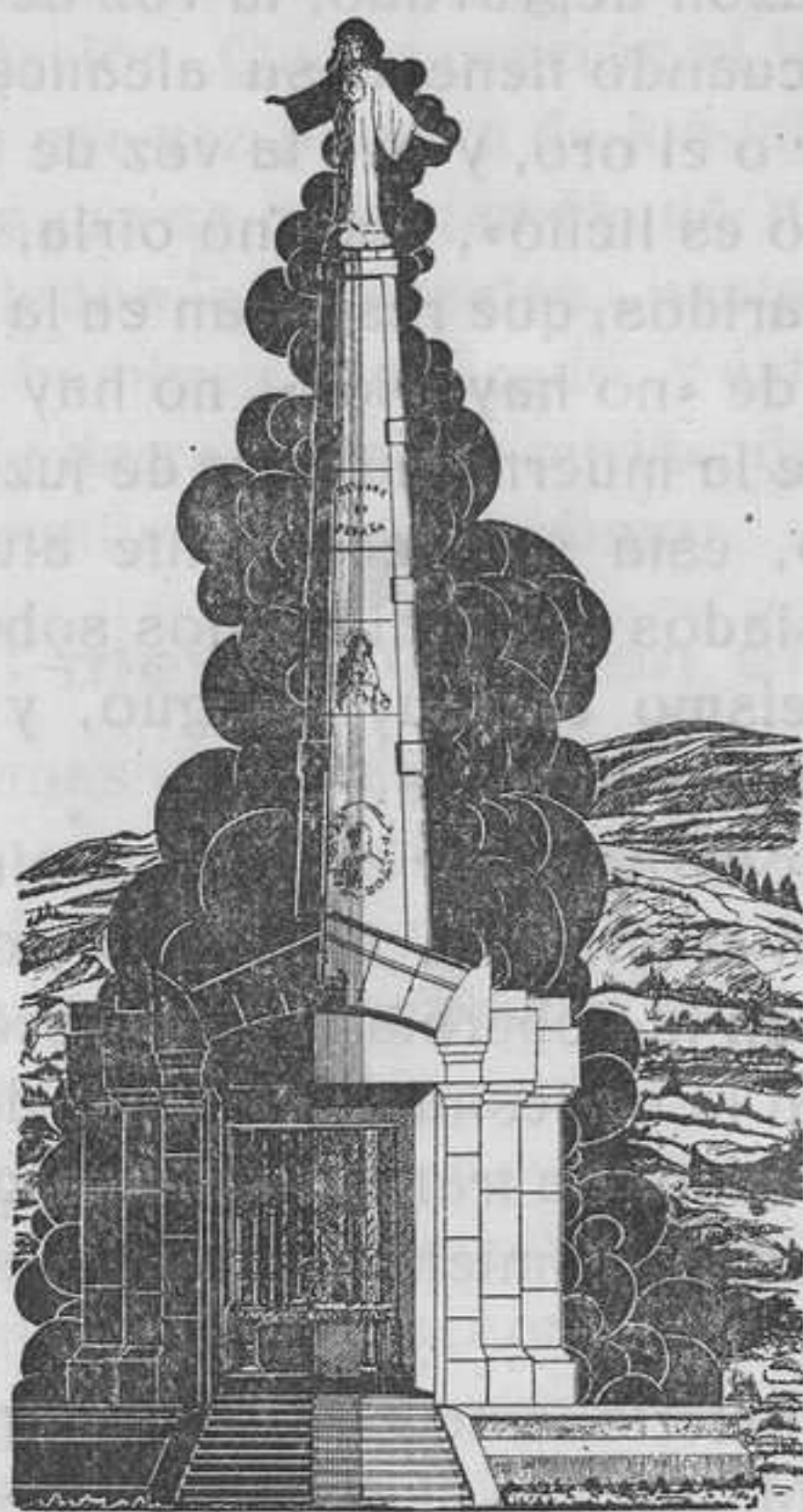


Venga a nos el tu Reino

Hojita mensual, fundada por el P. Carlos Ferrís, S. J.,
dedicada a propagar la devoción al Sdo. Corazón
de Jesús y a anunciar los cultos que se celebren
en su Monumento Regional en Real de Gandía

Segunda época ♦ Gandía, enero de 1949 ♦ Núm. 260



Monumento del Reino de Valencia
al Sdo. Corazón de Jesús

La lucha contra el ateísmo moderno

El ateísmo práctico es muy antiguo, ha sido de siempre. Ya la Sagrada Escritura nos advierte que «el necio dice en su corazón: no hay Dios». No precisamente por convencimiento racional, de la no existencia de Dios, lo cual es imposible, sino «en su corazón», es decir, cuando escucha la voz de su corazón depravado, la voz de las pasiones. El necio, el impío, cuando tiene a su alcance el objeto de su pasión; el placer o el oro, y oye la voz de la conciencia que le clama: «eso no es lícito», para no oírla, se aturde con las voces, con los alaridos, que resuenan en la caverna, su corazón corrompido de «no hay Dios», no hay quien me vea, ni quien después de la muerte me haya de juzgar. Y aunque no está convencido, está suficientemente aturdido, para lanzarse, sin demasiados remordimientos sobre el objeto de su pasión. Este ateísmo es muy antiguo, y durará mientras dure el hombre sobre la tierra.

El ateísmo moderno, que es al que mira nuestra Intención, se basa en el anterior, en las pasiones humanas, y preferentemente en la soberbia. El hombre para poder vivir a sus anchas, sin la molestia de haberse de avergonzar demasiado de sí mismo, ha tratado de justificar su impiedad y malas costumbres, suprimiendo la norma suprema del bien y del mal, Dios.

Después del materialismo grosero de fines del siglo XVIII, de Holbak y La Mettrie, en el XIX aparecen las dos tendencias: agnóstica, con Spencer y Littré y mecanicista con Haeckel, Berthelot y Le Dantec, entre muchos. Para la primera, no existen sino fenómenos. Para la segunda, todo se reduce a átomos y sus movimientos, desde la caída de los cuerpos, hasta los actos más sublimes de la inteligencia

humana. Esos dislates repetidos solamente en las cátedras de la Universidad, en los artículos de las revistas y aun diarios, aplicados, como principios a la sociología y a la política, ayudados constantemente por el halago que a las pasiones de la muchedumbre, producen, han creado en vastas zonas del mundo una atmósfera de ateísmo práctico y semi-teórico, que atosiga las almas y las hace proceder en la vida práctica como si Dios no existiera.

Contra ese ateísmo moderno hemos de luchar, los hombres de ciencia con la ciencia, los poderosos, con su fuerza, los opulentos, con sus riquezas, y los sencillos y humildes y todos con la oración. Que la oración al Padre que está en los cielos, salida por vez primera de los labios del Sagrado Corazón de Jesús, no se caiga jamás de nuestros labios ni de los labios de todos los creyentes, hasta que su nombre sea de todos los hombres santificado, y establecido su reino universal sobre la tierra, limpia y purificada de la lepra del ateísmo seudocientífico contemporáneo.

La fiesta del mes pasado, en el Monumento

Las dos semanas de intensas lluvias que precedieron al domingo 26, en que debía celebrarse reglamentariamente hicieron imposible su celebración, para ese día. Comenzando a serenarse el tiempo, la última semana del mes, se pensó celebrarla el domingo siguiente, ya en enero, a pesar de cierta inseguridad del tiempo, y de los vientos y frío.

El domingo 2, a las tres y media de la tarde, concurrió el pueblo de Beniarjó con su señor Cura don Fernando Peiró Moratal y el señor Alcalde, que lo presidían. Concurrieron también grupos de los pueblos más cercanos y de Palacio el P. Ministro Agustín Viñamata, S. J.

Organizóse el Vía-Crucis, que leyó el señor Cura de Beniarjó, en el que cantaban las estrofas las Cantoras del pueblo y de Real de Gandía, y seguían la gente de rodillas devotamente.

Terminado, tuvo el P. Viñamata el sermón o exhortación, sobre la Intención del mes, hablando fervorosamente en aquella Montaña, que con frase feliz, llamó la Montaña del amor y del sacrificio, ya que es la Montaña del Sdo. Corazón y de sus devotos. Exponiendo la situación de los católicos perseguidos, tuvo un minucioso recorrido por Europa, y aun por el mundo, en que expuso su triste situación en muchas naciones, que nombraba y que impresionó a los oyentes.

Al terminar dió los acostumbrados Vivas en aquella Montaña, que la gente contestó fervorosamente.

Pero faltaba aún la nota navideña de la fiesta, que resultó muy simpática. El Padre había llevado un precioso y grande niño Jesús, tomólo el señor Cura de Beniarjó y diólo a adorar a los concurrentes, mientras las muchachas de Real de Gandía y de Beniarjó, que habían llevado sus sonajas y zambombas entonaban preciosos villancicos, que todo el público coreaba fervorosamente.

Una tarde en fin, que aunque físicamente fría y desapacible, llevó sin embargo algo de calor al Corazón del Niño Dios, por el fervor de los concurrentes, y por la sencilla alegría con que lo festejaron.

NOTICIAS

AVISO a los suscriptores de la Hojita **VENGA A NOS EL TU REINO**, especialmente de la capital. Para facilitarles el pago, este mes de enero se les pasará el recibo a domicilio. La suscripción corriente es de 5 pesetas al año. A los que quieran ser bienhechores, se les extenderá el recibo por la cantidad que gusten; y el Sdo. Corazón se lo pagará.

La Hoja de los mártires jesuítas de la Diócesis de Valencia, de que hablábamos el mes pasado, contiene datos muy interesantes, dignos de conocerse.

Aunque los sacrificados por los rojos, en los años, 1936-1937, fueron veinticuatro, sólo doce de ellos, presentan hasta ahora pruebas sólidas de su martirio. Ni es maravillar, dado el modo criminal y artero de proceder de sus asesinos.

De esos doce, fueron muertos en Valencia, o sus alrededores ocho: los Padres Darío Hernández Morató, Prepósito de la Casa Profesa; Alfredo Simón Colomina, antiguo Rector del Colegio de San José; Juan Bautista Ferreres Boluda, Profesor muchos años, en el Colegio Máximo de Sarriá; Narciso Basté Basté, Director durante casi cuarenta años del Patronato de la Juventud Obrera; José Juan Martínez, Operario; Pablo Bori Puig, Ministro que fué de la Casa de Gandía; H. Coadjutor Vicente Sales Genovés y H. José Tarráts Comaposada, Enfermero de la Casa Profesa.

En Gandía o sus alrededores murieron los otros cuatro, a saber: El P. Tomás Sitjar Fortía, Rector del Noviciado y al traslado de éste a Italia, Superior de la Residencia del Palacio del Sto. Duque; el P. Constantino Carbonell Sempere, Ministro; H. Pedro Gelebert Amer; y H. Ramón Grimsltos Monllor.

Todos los doce menos el P. Juan B. Ferreres habían pertenecido hasta el tiempo de la disolución impuesta por la República a alguna de las tres Casas de la Compañía de Jesús, en Valencia, a saber: La Casa Profesa, el Colegio de San José y la Casa de Tercera Probación de San Francisco de Borja, en el Palacio del Sto. Duque de Gandía.

Los ocho sacrificados en Valencia tenían por Superior al P. Darío Hernández.

Los cuatro muertos en los alrededores de Gandía tenían por Superior al P. Tomás Sitjar.

De los doce, ocho eran sacerdotes, como se habrá advertido, y los otros cuatro, Hermanos Coadjutores.

Todos habían nacido en el actual territorio de la Provincia Jesuítica Tarraconense. Ya que siete de ellos eran valencianos; cuatro catalanes y uno mallorquín.

Presentemos unas brevísimas biografías de cada uno, que aviven entre nosotros su recuerdo y estimulen nuestra confianza, para pedir y obtener de Dios Nuestro Señor por su intercesión toda suerte de gracias espirituales y temporales que necesitemos.

Para este objeto trae la Hoja de nuestros mártires, que estamos comentando, hacia el fin, una BREVE NOVENA A LA SANTÍSIMA TRINIDAD, que conviene que todos los fieles hagan con fe, y la repitan hasta obtener la gracia deseada.

A este propósito es muy instructivo y edificante el hecho de una señorita de Gandía, penitente del P. Constantino Carbonell, que viendo enferma grave y aun gravísima, durante mucho tiempo, a una señora amiga suya, tomó sobre sí el empeño de obtener su salud, por intercesión del «Padre Ministro» y a este fin comenzó a hacerle Triduos, yendo para eso a su sepulcro, en el cementerio de Gandía, bastante distante, ya que está contiguo al término de Almoines.

Hasta veintidós Triduos ha hecho esa señorita, para obtener de Dios Nuestro Señor la salud de su amiga, y hoy su amiga, después de luchar mucho tiempo entre la vida y la muerte está sana y salva. Veintidós Triduos al Cementerio de Gandía, a donde acudía, sin falta, fuera de algunos casos de fuerza mayor que se lo impedía, son algunos cientos de kilómetros caminados y varios cientos de oraciones hechas a Dios y a honor del P. Constantino Carbonell, que han detenido el brazo de la muerte y han hecho, por así decirlo, recobrar la vida a la paciente. Y a nosotros deben hacer cobrar grande confianza en su intercesión.

Algunos datos biográficos del P. Darío Hernández Morató, S. J. El P. Darío Hernández fué hijo de don Joaquín Hernández y de doña Inocencia Morató, vecinos de Buñol (Valencia), donde nació el 25 de octubre de 1880, siendo regenerado en las aguas bautismales el mismo día de su nacimiento. De su confirmación no consta, por haber sido destruido, en la pasada guerra el libro respectivo. Traslados



P. Darío Hernández, S. J.
Prepósito de la Casa
Profesa. Foto de 1935

sus padres a Valencia, el niño Darío entró en el Colegio de S José, el curso de 1889-1890, en que hizo el Ingreso. Muy pronto por su aplicación y piedad fué recibido en la Congregación de la Santísima Virgen, que dirigía el celoso P. Pablo Nutó, S. J.

Terminado el Bachillerato, entró en el Noviciado de Veruela el 28 de septiembre de 1896.

Acabado el Noviciado, estudió letras en Veruela y Filosofía y ciencias en Tortosa, hasta el año 1906, en que

le encontramos de Inspector o Prefecto de disciplina en el Colegio del Salvador de Zaragoza. De aquí marchó a Tortosa donde estudió Teología Escolástica, por cuatro años, al final de los cuales pasó a Manresa, para la Tercera Probación. En 1915 y en Veruela hace su Profesión solemne y comienza su enseñanza de la Retórica, que prolonga hasta el 1922, en que pasa como operario a la Casa Profesa de Valencia, de la que en 1928 era nombrado Prepósito.

(Seguirá)

Estado Económico

Limosnas recibidas en enero. — Los niños Pepito y María Roig García, por mano de don Rasendo Roig, de Ador, 5 pesetas; la auxiliar de Rafelcofer, Paquita Vila, de ocho meses, 41'30; un caballero de Valencia, 25; Julio Catalá, corresponsal de Palma, 3; Vicenta Costa, de Bellreguart, 2; señorita Anita Mascarell, 71; producto venta lotería, 761'25; entregado por Roseta: una devota de Gandía, para el Sdo. Corazón, 5; otra ídem de ídem, 1; reparto de Hojitas, por Maruja y Amparín Moragues, 6; reparto general, 24'25; colecta en el Monumento, 10; el corresponsal de Bellreguart, Vicente Pellicer Muñoz, 12; la auxiliar de Beniarjó, 6'50; Antonio José López Morell, por favor obtenido, 1; la auxiliar de Real de Gandía, 6'30; la auxiliar de Piles 14'50; señorita María Fuster, de Oliva, 5.—Total, 1000'85 pesetas.

Sr. D.

RESUMEN

Déficit en diciembre	452'34 pesetas	
GASTOS, en enero: dos viajes Monu- mento, 30 pesetas; talonarios lote- ría, 71.—Total	101'00	»
Total gastos.	553'34	»
Entradas, en enero.	1.000'85	»
Diferencia a favor	442'51	»

Saldo favorable que se convertirá en un fuerte déficit tan pronto compremos, en el mes próximo, papel para la Hojita, para este año.

La fiesta de este mes, en el Monumento

Será el último domingo día 30, a las tres y media de la tarde, y a ella concurrirán siguiendo su piadosa costumbre, los pueblos de Jaraco y Jeresa, con sus respectivos señores Curas Párrocos y demás Autoridades a la cabeza. Como sus comunicaciones se lo permiten, por la mañana visitarán Palacio y por la tarde concurrirán a la Montaña del Sdo. Corazón.

El día 4 de febrero, Primer Viernes de mes, habrá misa de comunión en la Capilla del Monumento a las ocho y media de la mañana.

A. M. D. G.

(Con las licencias necesarias)

Imp. San Francisco de Borja-Pego